

# CINESINAUTOR

## **Protocolo para la asamblea sin autora**

### Premisas:

La sinautoría se detona desde el "suicidio autorial". Al dejar de sostener al autor, damos paso a la colectividad, generando un espacio de relación donde poder y autoridad se redefinen constantemente y no se fijan en ninguna persona, si no que está en permanente circulación, siendo la colectividad la que lo reubica en determinadas gentes para determinados quehaceres.

Para la sinautoría no hay saber innecesario, ni duda mala, ni posición despreciable. Partir de la posición más periférica, del lugar más arrasado, ponerlo a circular es nuestro propósito más firme y quizá nuestra mayor potencia. Por eso la sinautoría casa tanto con la parresía: el decirlo todo, la posibilidad de verificación. Decir verdad, resignifica la potencia del saber de cualquiera y desde ahí pone en juego la autoridad dada.

Para la sinautoría todas las personas convocadas son importantes. Queremos por tanto articular un lugar para sabernos. Será importante que hablemos al principio y al final de la asamblea, de ¿cómo llegamos a esta asamblea, desde nuestras vidas, nuestras ubicaciones biográficas? No importa que tenga o no que ver ¿cómo llegamos y a dónde nos dirigimos? ¿Qué queremos y por qué aceptamos estar en esta asamblea? ¿Qué esperamos y qué nos llevamos? ¿Cómo nos vamos de ella?

Para la sinautoría la apertura significa que cualquiera debería disfrutar del poder de participar en construir mundo común sin importar su condición. Nos interesa por tanto que como en las películas, en la producción cultural, la sinautoría abra espacio a la gente que no produce cultura o arte. De hecho instamos a quienes nos creemos más autorizadxs para estar aquí a invitar a alguna persona no vinculada. Partir de hecho de los imaginarios menos autorizados y de menos poder es lo que da sentido a la colectividad para producir realidad no producida aún.

### Pequeño ritual de procederes para organizar la palabra:

1. Proponemos comenzar desde el yo:

Queremos que quien lo desee hable, podría ser en rondas de toma de palabra voluntarias. A estas asambleas se ha podido llegar, bien habiendo hecho uso de herramientas (lectura del cuaderno de campo, visionado de las películas, llamamiento) que hemos hecho disponibles para compartir la sinautoría. Así pues el yo que participa de esta asamblea puede traer una posición mínimamente elaborada respecto a lo que hemos puesto en el centro de nuestra asamblea. También puede suceder que simplemente puede llegar con su propia experiencia cruzada con el asunto detonante de cada una de las asambleas. Todas las personas convocadxs debe entender que esa postura vital u opinión propositiva personal será el punto de arranque y será documentada audiovisualmente.

2. Para pasar al nosotrxs:

Una vez se parte de qué trae y cómo llega cada quien a esa asamblea (desde su vida y sus propósitos) y luego de escuchar las del resto, pasamos al nosotrxs posible. ¿Desde esa postura personal, cómo se puede constituir la acción de un nosotros común productivo. ¿Qué hacer juntos sin dejar de ser y hacer lo que cada quien es (tiempo, agendas, lugar de vida, etc)? ¿Es posible un común productivo frente al tema que nos convoca? Si es posible algún nosotrxs común productivo: ¿cuál es la apariencia y el ser mínimo realista y productivo que tendría?

Una vez madurada frente a los y las demás y en turno libre de palabras, cada participante hablará en la primera persona del nosotrxs, concluyendo qué actividad, vida, suma de gestos, etc, ha comprendido que hará ese nosotrxs del que se hizo parte, o más parte, en la asamblea.

El ¿qué hacer con el registro audiovisual de la asamblea? ¿con el registro propio y el colectivo? ¿el cómo compartirlo o no, trabajarlo o no... será la primera tarea que, sin duda, emprenderemos juntxs.